

SAN JUAN DE DIOS

«¿Cuál es el primero de todos los mandamientos?» (Marcos 12, 28b-34)

La pregunta la hace un maestro de la Ley. Conocía muy bien las interminables y farragosas normativas religioso-sociales del pueblo de Israel. Tener un criterio para orientarse en medio de tantas formalidades resultaba fundamental.

El amor a Dios y al prójimo conforma, según Jesús de Nazareth, el culmen y el principio de la Ley. En el amor, que no es sino la identidad más profunda de Dios y del hombre, hecho a su imagen y semejanza, confluye y se plenifica toda la Ley.

De ahí que cualquier normativa, cualquier situación de conflicto debe resolverse y entenderse desde esta perspectiva. La justicia, la verdad, la libertad, el perdón... encuentran en el amor la condicionante de identidad evangélica. La justicia sin amor no es tal, la verdad sin amor, tampoco... y así todo.

La imagen más cercana a este paradigma de vida es la de muchas madres cuando orientan sus actuaciones desde el amor incondicional a sus seres queridos. La corrección se vuelve tolerante, la verdad nunca agrede, las debilidades son ocasión de encuentro y presencia, el perdón es incondicional...

En este contexto adquiere así especial identidad Hospitalaria el consejo de María Josefa Recio cuando invitaba a sus hermanas a actuar con las enfermas *“como si fueran sus madres”*. Todo, aún la confrontación más exigente, adquiere un sentido y un contenido específico cuando se vive desde el amor gratuito y sin condiciones.

Nuestro Marco de Identidad afirma al respecto: *“Como instituciones eclesiales aportamos siempre un elemento específico, el amor, que no se busca a sí mismo. Este amor –caritas- es un aspecto siempre requerido, hasta en la sociedad más justa. Siempre habrá sufrimiento, que demanda ayuda y consuelo. Siempre se darán situaciones de necesidades materiales, psíquicas y espirituales en las que es indispensable un compromiso que muestra el amor concreto al prójimo.”*

Reflexionar sobre el amor el día que celebramos a San Juan de Dios es encontrarnos con un icono de la caridad que continúa siendo referente luminoso en el mundo de la salud mental y, en particular, en el de la Familia Hospitalaria.

Nuestro logo es un corazón, nuestro nombre nos identifica con el corazón de Jesús. En el ejercicio cotidiano de la entrega amorosa a las personas atendidas está el eje de la novedad carismática. No hay más...

Daniño Luis Farneda Calgaro

pastoral Atención Espiritual y Religiosa- COORDINACIÓN PROVINCIAL

